

NIEVES ACEVEDO CONTRERAS





Biografía de **NIEVES ACEVEDO CONTRERAS**
Museóloga, curadora e investigadora del Museo Nacional de Historia Natural



Nieves Elena Acevedo Contreras nació en la ciudad de Santiago la madrugada del 23 de agosto de 1951, siendo la única hija del matrimonio de Ramón y Blanca. Sus primeros años transcurrieron en medio de la naturaleza, gracias al trabajo que desempeñaba su padre en la parcela nº 14 de la Colonia Alemana en Malloco. Así, su más tierna infancia transcurrió en el campo, llena de alegría, sin más preocupaciones que jugar, saltar y correr, bajo el cuidado y el cariño de sus padres.

Sus primeros años de escolaridad los pasó en la pequeña escuela ubicada dentro de la propia Colonia Alemana, la Escuela Básica nº 34. Sin embargo, debido a que su familia se trasladó en 1960 a Padre Hurtado, el resto de su educación básica la realizó en un colegio católico de la Congregación Franciscana, el colegio María Matte, el colegio actualmente denominado Benjamín Vergara.

Posteriormente, ingresó al Liceo Coeducacional de Peñaflor en el primer año de humanidades, lugar donde permaneció hasta 1965. En aquel año, su padre, que siempre quiso brindarle a su hija la mejor educación posible, la matriculó en el Liceo nº 3 de Niñas de Santiago, pero Nieves nunca se sintió cómoda en ese establecimiento.

Hasta ese entonces, Nieves no tenía del todo claro hacia dónde iba a encaminar sus pasos futuros, situación que cambió cuando llegó a sus manos la información acerca de un nuevo proyecto educacional llamado **Centro Nacional de Museología**.

Ante aquella nueva oportunidad, y sin decirle nada a nadie, Nieves decidió ir al Museo Nacional de Historia Natural e inscribirse para la prueba de selección. Ésta consistía en diversas evaluaciones divididas en una parte verbal, otra matemática y una artística – “De los 80 o 100 estudiantes que nos presentamos a dar ese examen, sólo quedamos diez, y yo ocupé el séptimo lugar” recuerda con orgullo.



Hoy día considera que fue una decisión acertada, ya que pese al inicial desconocimiento sobre en qué iba a consistir aquella carrera, desde aquellos primeros días, Nieves ha disfrutado siempre enormemente de su trabajo.

La precursora e impulsora del Centro Nacional de Museología fue la doctora **Grete Mostny**, quien junto con otras personalidades destacadas como don **Nibaldo Bahamonde** y don **Germán Pequeño**, entre otros, vieron la necesidad de traer a Chile la ciencia de la Museología que ya estaba desarrollada en Europa y en otros países de América Latina, para darle un impulso modernizador a los museos chilenos. En nuestro país, no existían profesionales con los conocimientos específicos que el campo requería, el objetivo que el Centro Nacional de Museología tendría por misión era formar al personal de los museos para que estuvieran a cargo de las colecciones, de su conservación, de su documentación, así como del ordenamiento, sistematización y exhibición de las colecciones.

En aquel momento Nieves se encontraba cursando tercer año de Humanidades. Cuando ingresó al Centro Nacional de Museología, en 1968, tuvo que cursar segundo, tercero y cuarto medio de manera simultánea con la carrera técnica. A su ingreso a la carrera, advirtió que la mayoría de sus compañeros eran adultos, y tan solo cinco eran más o menos de su edad – “¡Debió ser el curso más caro de todo el país! El grupo de los adultos, no se involucraban mucho con nosotros, porque ¡nosotros éramos niños! Éramos adolescentes y teníamos intereses muy distintos ... pero tuve grandes compañeros”– recuerda Nieves con cariño, entre ellos se encontraban **Ricardo Vergara**, el actual taxidermista del Museo Nacional de Historia Natural, **Andrés Rosales**, o su gran amiga **Minerva Mora**. A pesar de la diferencia de edad, Ricardo Vergara la define como la mamá del grupo, siempre preocupada por el bienestar de todos, colmándolos de atenciones y ofreciendo sándwiches en los descansos de las jornadas de trabajo. Un cariño y generosidad que sus compañeros reconocen en ella hasta el día de hoy.

- 8 El primer año de museología se realizó en combinación con el Liceo Experimental Juan Antonio Ríos; allí recibían las asignaturas “tradicionales” mientras que para cursar la formación correspondiente a la parte profesional debían trasladarse a las instalaciones del Museo. Luego el segundo y tercer año de museología todas las asignaturas tanto tradicionales como técnicas se realizaban en el museo. Aunque tenían sus salas de clase asignadas, tenían acceso a todos los laboratorios del Museo para recibir docencia de los ramos más especializados de su carrera, lo que resultaba fascinante y enriquecedor para aquellos jóvenes.

El Centro Nacional de Museología fue pionero en el sistema educativo de la época, no solamente por la especificidad de los estudios que impartía, sino porque la formación que entregaba era de un nivel extraordinario. En sus cursos recibían ramos de química, biología, matemáticas. El nivel de las clases era especialmente exigente, prácticamente universitario – “a los alumnos menores, nos costaba bastante seguir el ritmo, ya que se nivelaba hacia arriba, sobre todo por los adultos” –, debido a que la intención del centro era formar a profesionales de primer nivel. Todos sus profesores eran científicos de renombre internacional, especialistas de las disciplinas específicas como ecología, geología o paleontología, de la talla de los profesores **Rodolfo Casamiquela**, **Pedro Hernández** o **Mabel Rivera** entre muchos otros, además de contar con las enseñanzas de los propios investigadores de planta del Museo Nacional de Historia Natural.

Nieves disfrutaba mucho de sus clases en la Quinta Normal, quizá porque le recordaba a su infancia en el campo junto a su padre, le gustaba mirar las plantas, pasear por los jardines de la Quinta... hasta el día de hoy, disfruta del entorno en el que le ha tocado trabajar, tanto en el propio Museo como en sus numerosas salidas a terreno para realizar trabajos de apoyo en las excavaciones arqueológicas. Siempre ha disfrutado de la naturaleza, le gusta especialmente la playa, ya que le proporciona una sensación de libertad y tranquilidad que la devuelve a cálidas tardes de domingo en familia.



Un aspecto de la ceremonia de graduación de los 16 técnicos en Museología que forma el Centro Nacional de Museología dependiente del Museo de Ciencias Naturales que dirige la investigadora Grete Mostny

Técnicos en Museología Formados para Preparar El Material Didáctico

El Centro Nacional de Museología, fundado en 1968 graduó sus primeros 16 especialistas después de un ciclo de estudio. Este organismo ofrece una carrera para producir profesionales de "mando medio" que se necesitan con suma urgencia en todos los ramos del saber, por formar ellos la base para el desarrollo cultural de un país.

Los Museos, que se iniciaron como un "hobby" de alguna persona pudiente, sirviendo de deleite espiritual a su fundador o un determinado círculo de sus amistades, se han abierto en el presente siglo a la gran masa de ciudadanos y este paso ha sido decisivo para su futura orientación. Un museo en la actualidad es un servicio a la comunidad cuyas tareas principales son la conservación la investi-

ción. Es así como no hay museo donde el personal superior no tenga estudios universitarios y se acentúe el énfasis sobre la investigación, con ayudantes capaces de entregar al investigador el material para estudiar en tal forma que él no pierda tiempo en su preparación. Este elemento humano paracientífico no se puede improvisar, sino que hay que formarlo cuidadosamente, pues de sus conocimientos depende muchas veces el éxito de una investigación.

CENTROS DE EDUCACIÓN

Los museos son igualmente centros de educación en diversas formas, como a través de la exhibición, visitas guiadas, actividades extraescolares y de aprovechamiento de tiempo libre.

Para estas actividades se necesitan igualmente personal adecuadamente prepa-

actividades propias de un preparador de material científico que usa el investigador para sus tareas y que el público observa en las vitrinas y salas de un museo de ciencias. Será taxidermista, preparador de plantas para herbarios; de muestra mineralógicas y etnográfico; supervisor de trabajos de excavación; catalogador de colecciones y estará a cargo de la mantención de ellas.

Para ingresar al Centro Nacional de Museología, el postulante debe estar en posesión del certificado de primer año de enseñanza media rendido satisfactoriamente y con salud compatible con los estudios. La carrera dura tres años.

El campo profesional —según los entendidos es muy amplio— y el Técnico en Museología puede optar a las actividades paracientíficas en los museos, ayudante y técnico de laboratorios científicos, recolector de material para universidades, museos, ministerios y otros organismos, ayudante de gabinete de ciencias naturales en establecimientos educacionales, preparador de material didáctico.

En Chile se calcula que se necesitan entre 350 y 400 personas para cubrir

En 1970, de manera inesperada, su padre, con quien Nieves se sentía especialmente unida, falleció apenas unos meses antes de que hubiera finalizado sus estudios sin lograr ver a su hija convertida en una profesional como siempre quiso. Nieves obtuvo **dos títulos de Técnico en Museología**, uno otorgado por **ICOM Internacional**, y el otro entregado por el **Ministerio de Educación de Chile**.

El Mercurio reportó sobre esta noticia, ya que eran los primeros profesionales chilenos que se graduaban en una carrera tan singular y novedosa como era la Museología. Nieves recuerda como las personas de su entorno preguntaban extrañadas qué era eso de la museología, —"seguro tenía alguna relación con la música..."— Nieves pacientemente explicaba que la Museología es la Ciencia que estudia los Museos, donde se mira al museo de una forma integral, se estudia su historia, se tratan sus problemas relacionados con la gestión, la administración de las exhibiciones, el tratamiento de sus diversas colecciones.

Por su título de Técnico y por su título de Profesor en Enseñanza Técnico Profesional estaba

10 habilitada para impartir clases en Colegios Técnicos Profesionales y formar a profesionales en el ámbito museológico. Nieves siente un profundo respeto por quienes ejercen la docencia, por lo que nunca quiso dedicarse a ello, pero cree que habría sido buena docente – “tengo mucha conexión con los niños y los jóvenes, eso lo pude descubrir con el programa MUVACO” –. Sus compañeros la definen como una oradora extraordinaria, capaz de exponer sus puntos de vista con un gran derroche de energía, y siendo siempre capaz de transmitir a sus oyentes sus temas de trabajo vinculados con la conservación de una manera entretenida y didáctica.

Pocos meses después de su graduación, en 1971, falleció su madre y Nieves tuvo que asumir responsabilidades familiares.

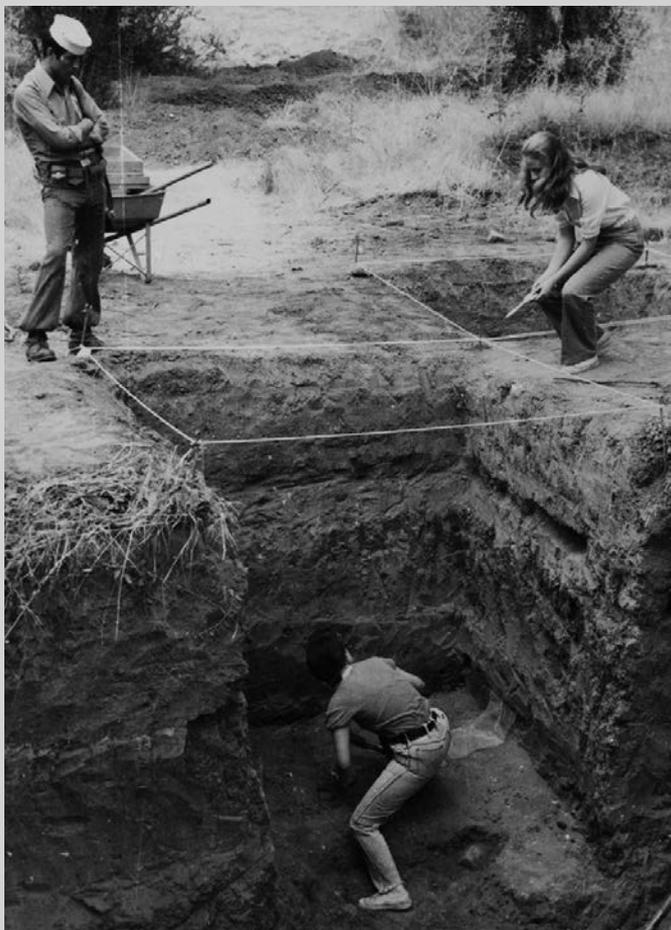
En **1972**, postuló a un concurso público para ingresar a la Biblioteca Nacional. Le enviaron un telegrama comunicándole el día y la hora en que debía asistir para rendir el examen. Tras el éxito logrado en la prueba de selección, fue destinada al **Museo Nacional de Historia Natural**, donde la asignaron a la sección de **ornitología**.

El clima que se vivía en el Museo a comienzos de la década de los setenta era excepcional, la institución era un centro de referencia a nivel internacional, y en su funcionamiento interno todos eran como una gran familia. Ese liderazgo lo proporcionaba la imponente presencia de la doctora Grete Mostny, quien marcó la vida de Nieves en muchos aspectos, tanto en lo personal como en lo profesional. Disciplina, rectitud, esfuerzo y corrección fueron algunos de los valores que la doctora Mostny transmitió a Nieves y ésta los tomó como sello de identidad para su trabajo.

Miguel Ángel Azócar, hoy compañero de Nieves en la sección de antropología y uno de los alumnos de las últimas promociones del Centro Nacional de Museología, recuerda cuando fue recibido por Nieves – “es una persona muy constante, muy exigente, y nos exigía horarios, exigía responsabilidades,

si nosotros fijábamos un horario había que cumplirlo y si no íbamos a ir teníamos que avisar. Fue una disciplina de buena formación”-

La influencia de la doctora Mostny no solo se notó en la exigencia, sino que destacó también por su constante estímulo a pesar de las limitaciones materiales y el trato afectuoso que fomentaba entre todos los integrantes del Museo. La primera vez que Nieves visitó el Museo en diciembre de 1967 para rendir su prueba de acceso – había una sola luz, era un tubo fluorescente que estaba en la puerta que indicaba la salida al patio –. Con el paso de los años, las condiciones materiales fueron mejorando, pero no así la asignación presupuestaria. El espíritu entusiasta y colaborativo de doña Grete contagiaba a todos los equipos de trabajo, quienes a pesar de las marcadas restricciones suplían la falta de materiales con ingenio. En aquella época, el Museo vivió una etapa de creatividad en la que gracias al esfuerzo de los grupos de trabajo formados por diversos profesionales y museólogos fueron capaces de poner en marcha numerosas exposiciones de notable calidad con recursos muy modestos.



Excavación en Radio Estación Naval (Quinta Normal en Santiago). Abajo: Nieves Acevedo (de espalda); Arriba de izquierda a derecha: soldado y Graciela Mancini, 1974.



No todas eran arduas jornadas de trabajo en la vida del Museo, con especial cariño también se recuerdan las fiestas de aniversario y las celebraciones navideñas organizadas por doña Grete, en las que participaban todos los trabajadores sin ningún tipo de distinción.

Cuando en **1973** se produjo el Golpe de Estado, el Museo Nacional de Historia Natural, al igual que otras tantas instituciones públicas, se vio fuertemente afectado, de tal modo que, como muchos otros cargos destacados, el responsable de la sección de ornitología fue exonerado del servicio, quedando Nieves a cargo de otro de sus colegas museólogos. No se hacía nada – cuenta Nieves – porque se necesitaba un jefe para que entregara los lineamientos de trabajo. Fue entonces cuando hablé con la doctora Mostny para que me reasignara, y ahí llegué a la sección de **antropología** a cargo de la señora **Eliana Durán**. De tal modo, desde fines de 1973, Nieves quedó asignada a la sección de antropología, donde se ha desempeñado profesionalmente hasta el día de hoy.

La reestructuración y reasignación de personal no fueron las únicas transformaciones que se vivieron en el Museo tras la crítica situación de septiembre de 1973. Meses después, en **1974, se clausuró el Centro Nacional de Museología**, año en el que se graduaron los últimos Técnicos Museólogos en Chile. El apoyo incondicional prestado por la doctora Mostny a este proyecto educativo no fue suficiente, en aquellos momentos, estaban egresando profesionales altamente capacitados mientras que el campo laboral era muy limitado, -“la doctora Mostny prefirió cerrar la carrera para evitar la existencia de profesionales cesantes”-.

Cuando a inicios de 1974 Nieves se incorporó de pleno al trabajo en el área de antropología, tanto ella como sus compañeros sintieron que todavía quedaban muchas cosas por hacer. Desde los inicios de su trabajo siempre estuvo estrechamente ligada al manejo de los objetos, de las colecciones, dedicándose a la documentación y sistematización de las piezas en un principio y con el paso del tiempo centrándose especialmente en tareas de consolidación, conservación y restauración de las mismas.

14 En su incansable y continuo afán para mejorar, el año **1979** fue becada para ir a **Colombia** al **Primer Curso Regional de Museología**, organizado por el PNUD, Colcultura y el Convenio Andrés Bello, donde además tuvo la oportunidad de ser la ayudante de la doctora Mostny en la cátedra que dictó. No fue esta la única oportunidad en que ambas trabajaron estrechamente, de hecho, se desempeñó como **ayudante en diversos cursos que la doctora Mostny dictó en la Universidad de Chile**, así como también la acompañó en sus funciones en el **Comité Chileno de Museos (ICOM)**, mientras la doctora fue presidenta; en esta institución Nieves ha tenido un largo recorrido, ya que tuvo la oportunidad de ocupar los cargo de **tesorera** y **secretaria en dicho Comité**.

Durante su estancia en Colombia, toda su familia se había trasladado a Panamá. Nieves no quiso quedarse allí y aprovechar las oportunidades que le habrían brindado el patrocinio de sus familiares, su postura siempre fue inamovible en ese aspecto – “lo que haga o lo que logre, no puede estar basado en las recomendaciones de mis amigos, ni de mi familia. Uno debe construir su propio camino” –. De esta manera, Nieves volvió a Chile y continuó con su carrera profesional al interior del Museo Nacional de Historia Natural. Nunca sintió ninguna barrera ni limitación, tampoco por ser mujer, su única batalla fue consigo misma, como siempre dice.

Gracias a la ayuda de su familia que regresó a Chile cuando fue madre en 1983, Nieves se pudo dedicar plenamente a sus labores profesionales y familiares. Debido a su esfuerzo y a su constante capacidad de trabajo, fue ascendiendo en la carrera funcionaria hasta que en el año **2006** concursó para el **cargo de investigadora** que ocupa actualmente, siendo reconocida desde entonces como **curadora del Museo**.

Su evolución profesional a lo largo de más de cuarenta años de carrera ha sido gradual, pasando desde un trabajo ceñido a las colecciones y su conservación, hasta ir introduciéndose de manera progresiva en el mundo de la investigación. Esta ha sido una evolución constante que Nieves ha ido

MUSEO DE ARTE MODERNO



- 16 fraguando día a día, de manera natural mediante su trabajo diario, su afán de perfeccionamiento y las redes de trabajo que ha sido capaz de crear mediante su vinculación con investigadores de las más prestigiosas instituciones chilenas y latinoamericanas. Entre otras membresías, caben destacar su pertenencia al **Comité Nacional de Conservación Textil desde 1987 hasta 1990**, su condición de **socia fundadora de la Sociedad de Estudios Egiptológicos de Chile** o como **miembro activo** de la **Asociación Argentina de Bioantropología**.

Nieves cuenta que siempre que le preguntan, ella orgullosamente contesta que es **Técnico en Museología** – “porque ese título me dio la posibilidad de desarrollarme profesionalmente y estoy orgullosa y muy agradecida [...] me formé en esta institución, pero también le debo un poquito a la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE), a la Universidad de Tarapacá y a la Universidad Católica”.

Su afán de superación la llevó a no conformarse con sus estudios de Museología, sino que, tras un impasse de unos años, primero se tituló como **Profesora de Enseñanza Técnico Profesional en la UMCE** durante la década de los noventa, y posteriormente realizó un **Magíster en Estudio y Administración Cultural** en la **Universidad de Tarapacá**, ambas titulaciones las obtuvo de manera simultánea a su trabajo en el Museo. Miguel Ángel Azócar, compañero de estudios, recuerda como ambos iban corriendo todas las tardes a recibir sus clases después de arduas jornadas de trabajo y las intensas sesiones de estudio para la elaboración de sus respectivas tesis; destacando el sacrificio y la constancia para conseguir sus objetivos.

Siempre que tuvo oportunidad, a lo largo de sus años de carrera Nieves tomó diversos cursos de perfeccionamiento, especialmente en la **Universidad Católica de Chile** donde asistió a distintos ramos relacionados con su trabajo de conservación de colecciones, fundamentalmente sobre **química**



18 **aplicada a la restauración**, además de su constante trabajo de autoformación e investigación para enfrentarse a los desafíos que le presenta su trabajo en el Museo.

Desde el 2001 al 2002 fue Coordinadora del Área de Conservación del Museo, pero para Nieves, todo el trabajo llevado a cabo por los museólogos es tremendamente importante. Sobre sus manos recae la responsabilidad de la conservación de las colecciones, su documentación, su almacenamiento o su preparación para exhibición... para ella todas las funciones que ha desempeñado tienen la misma relevancia para el óptimo funcionamiento del engranaje que supone el trabajo continuo para mantener al día las tareas de una institución como es el Museo Nacional de Historia Natural.

Cada vez que un objeto llega a sus manos, Nieves lo trata con sumo cuidado, se dedica a conocerlo, investigarlo, ya que al igual que las personas, cada una de las piezas del Museo, es un elemento único e irreplicable, testigos de la Historia que atesoran dentro de sí. Es por ello que siempre trata de imponer el principio de mínima intervención, ya que desde el momento que se interviene hay información que se pierde, existe el riesgo del deterioro del material, de sus pigmentos, además de la imposibilidad de realizar posteriores análisis de distinta naturaleza. En el Museo siempre trabajan realizando conservaciones preventivas en las piezas que llegan a sus manos, conservar los objetos en las mejores condiciones posibles para evitar así restauraciones mucho más agresivas posteriormente.

En su habitual trabajo con tejidos, su intervención se limita a limpiar de manera mecánica el polvo adherido y tratarlos con preservantes, para evitar el posible ataque de insectos, de modo que la pieza siempre mantenga su historia y su vejez.

Nieves recuerda la especial dificultad que presentó uno de los trabajos que realizó años atrás, se trató de la intervención de los sarcófagos egipcios que forman parte del acervo del Museo Nacional de Historia Natural. Era un trabajo muy arriesgado y complejo debido al desconocimiento que existe en

Chile de la cultura egipcia, sobre sus técnicas y elementos utilizados para la elaboración y decoración de los sarcófagos.

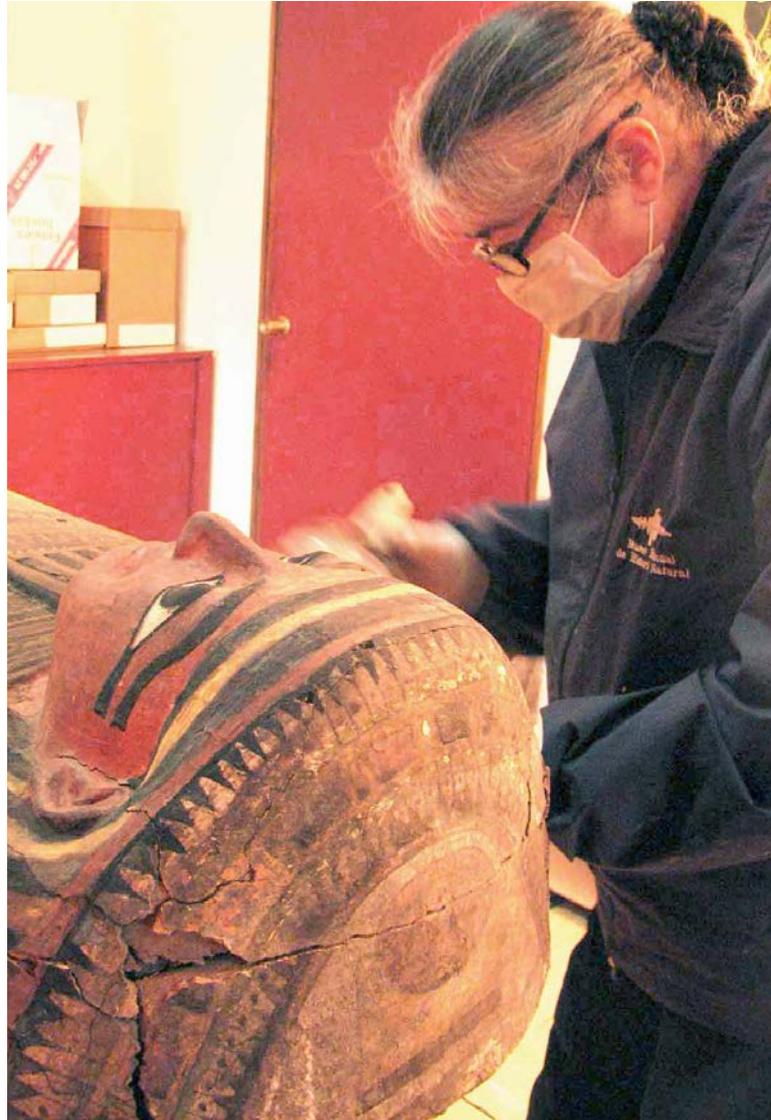
Nieves recuerda como en el plazo de apenas seis meses, realizó el titánico esfuerzo de intervenir los tres sarcófagos, los cuales habrían requerido un trabajo de al menos un año para cada una de las piezas. Nieves tomó ese desafío siendo consciente que ese era uno de esos trabajos en los que se ponía a prueba su paciencia, sus técnicas y su profesionalismo. Sin embargo, en muy poco tiempo consiguió una nutrida colección de libros sobre egiptología e investigó sobre materiales y técnicas antes de iniciar las labores. Durante extenuantes sesiones de trabajo, en que contó con la ayuda invaluable del **conservador Sergio Hillebrandt**, con quien limpió cuidadosamente todas las decoraciones de los sarcófagos y reparó en su justa medida los daños antrópicos que algunos de ellos habían recibido con el paso del tiempo para poder dejarlos listos para su exhibición. Fue un trabajo duro y estresante, pero finalmente lo logró.

Una situación muy similar fue la que enfrentó cuando participó en el montaje de los **textiles del Museo Chileno de Arte Precolombino**, institución con la que Nieves ha tenido una muy estrecha relación desde sus orígenes. Durante algunos meses, compatibilizó su trabajo de museóloga, en el MNHN, con la activa colaboración en la preparación de las piezas para exhibición del nuevo museo. Recuerda como don **Alberto Cruz**, miembro de la fundación Larraín, la desafió a **trabajar una máscara Chancay** para el día de la apertura. Nieves haciendo gala de su buen talante, aceptó el desafío en el que estuvo trabajando durante más de una semana durante día y noche – “por eso, cuando uno es joven, tiene mucha capacidad, porque es capaz de no dormir, es capaz de no comer, y no le pasa nada...”- recuerda Nieves con naturalidad. De hecho, para sorpresa de todos, terminó su trabajo a tiempo para la apertura de puertas del Museo Chileno de Arte Precolombino.

20 En sus trabajos de conservación y restauración, Nieves no sólo ha tenido la ocasión de trabajar con artefactos, sino que también lo ha hecho con piezas de otras secciones del Museo, tal como recuerda aún con asombro Ricardo Vergara, taxidermista de la institución, el trabajo detallista y paciente de Nieves logró todo su realce luego que ella sola reconstruyó pelo por pelo toda la trompa de un oso hormiguero con una asombrosa precisión.

“Todo lo que he hecho” – dice Nieves – “lo he hecho con pasión, con cariño. De este modo, todo lo que uno hace resulta. Los desafíos son oportunidades, uno los transforma en una oportunidad, y pone a prueba su capacidad para resolverlos”.

Con este espíritu de competencia consigo misma, Nieves afrontó a lo largo de su carrera su incursión en el mundo de la investigación. Siempre fue consciente de sus posibles limitaciones, ya que como ella misma reconoce, no es arqueóloga ni antropóloga, pero eso no supuso ninguna traba para que en los últimos doce años haya podido generar numerosos artículos científicos de gran



calidad e interés. En estos años de trabajo ha tendido alianzas con arqueólogos, antropólogos y bioantropólogos donde Nieves ha aportado su visión desde la perspectiva de la museología, ha podido servir de fuente constante de información y recolección de datos estadísticos para estudios isonímicos sobre la distribución de población y de los apellidos mapuche en el Chile actual mediante la elaboración del paper *"Surnames in Chile: A Study of the Population of Chile Through Isonymy"* en 2012, o en su colaboración en el artículo sobre *"Mortalidad infantil por malformaciones congénitas en Chile: análisis temporal y espacial: 1997-2011"*. También ha publicado con asiduidad artículos estrechamente relacionados con sus labores de conservación en el Museo, tales como *"Canoa de corteza vegetal de la Colección Gusinde: Una restauración necesaria"* en 1992, o *"Hallazgos de especímenes del género ARA"*, en el 2011 o *"Tejidos para la Muerte: Análisis textil y egiptológico de vendajes funerarios del Museo Nacional de Historia Natural"*, publicado en 2016.

Su visión desde la museología y sus largos años de experiencia con colecciones de todo tipo de



Nieves Acevedo restaurando una máscara Chanca y en el Museo Chileno de Arte Precolombino, 1980.

22 naturaleza, le ha permitido desarrollar diversas líneas de investigación y ser capaz de desarrollarse con solvencia dentro de una gran amplitud temática.

Como gran conocedora de las colecciones que se conservan en el Museo Nacional de Historia Natural, ha demostrado la importancia de la contextualización y análisis de la materialidad del objeto para los estudios arqueológicos, ya que las colecciones pueden suponer una rica fuente de información que normalmente se obvia. Ejemplo de ello, fue el trabajo que realizó con el doctor **José Berenguer** sobre *“Tubos de hueso de ave como implementos chamánicos en el desierto de Atacama, siglos XI –XIV”* publicado en el año 2015. En este estudio, surgido en 2011 en la catalogación de una colección miscelánea, Nieves dudó de la clasificación de una serie de piezas como tubos inhaladores, y gracias a su concienzuda insistencia y trabajo constante, tuvieron la oportunidad de demostrar que realmente eran enemas, utensilios utilizados para la introducción de líquidos en las cavidades del cuerpo humano, con diversas finalidades.

Nieves ha tenido la oportunidad además de presentar sus trabajos en numerosos congresos internacionales, en muchas ocasiones ha expuesto temáticas sobre su trabajo de conservación del Niño del Cerro del Plomo y su ajuar, demostrando sus dotes de mediación con el público – “yo creo que el Niño me ayuda – comenta divertida – siempre que voy a MUVACO o a algún congreso, voy a despedirme de Él, le digo: deséame suerte, que voy a hablar de ti. En ocasiones siento que me acompaña e incluso me indica qué tengo que decir”.

No es extraño tomar cariño a una pieza tan emblemática para el Museo Nacional de Historia Natural como el Niño del Cerro el Plomo, desde su incorporación a la sección de antropología, Nieves ha formado parte del equipo humano responsable de su mantención y a cargo de que esté en óptimas condiciones, se encargan de mantener la humedad y temperatura de su cámara, para que se preserve sin ningún tipo de alteración. Tomarlo, vestirlo y desvestirlo para sus exámenes periódicos es parte

de sus responsabilidades para que el Niño mantenga su estado de conservación interno y externo. No en vano, en alguna ocasión los miembros de las comunidades que van a realizar sus ofrendas al Niño con motivo de la festividad del Inti Raymi la han denominado cariñosamente como la mamá del “Intiguagua”.

Así, luego de toda una vida de plena dedicación al Museo, Nieves encara su retiro con optimismo, no piensa solamente quedarse en casa para disfrutar de un merecido descanso, sino que quiere seguir estudiando y formándose.

Ese continuo afán de superación y perfeccionamiento hace que Nieves Acevedo encarne mejor que nadie el espíritu de una institución como el Museo Nacional de Historia Natural, en constante evolución y crecimiento. Ella reúne la fascinación del Museo de los tiempos de la doctora Mostny, pero también encarna el Museo “nuevo”, que ha venido evolucionando, ha crecido, se ha modernizado y ha sabido adaptarse a los tiempos.

Nieves Acevedo encarna la superación consigo misma, representa el amor incondicional a una profesión y es fiel reflejo del cariño ofrecido a lo largo de toda su carrera a una institución y sus funcionarios, quienes por su parte reconocen en ella un ejemplo de profesionalismo, rigor y bondad.

IV JORNADAS MUSEOLÓGICAS CHILENAS



Página 24: de izquierda a derecha, fila superior de fotografías. Directiva del Comité Nacional Chileno de Museos. Sentados: Isabel Galvez, Nieves Acevedo, Héctor Garcés; Branko Marinov, Grete Mostny y Bente Bittmann. Participantes de las IV Jornadas Museológicas Chilenas desarrolladas en Antofagasta, 1983.

Nieves Acevedo C. trabajando en la Oficina de la Sección Antropología del MNHN, 1979.

Fila inferior de fotografías: Nieves Acevedo dando una charla sobre el Niño del cerro El Plomo en el SENAME, 2011.

José Campaña, Nieves Acevedo, Grete Mostny, Manuel Pulgar y Juan Barrios, 1978

Página 25: Fotografía superior de izquierda a derecha: Nieves Acevedo junto a su primer Jefe, el ornitólogo Patricio Drouilly y su esposa, Septiembre, 2014.

Fotografía inferior: De izquierda a derecha: Miguel Ángel Azócar, Raúl Rojas, Soledad Villagrán y Nieves Acevedo, 2012.





Esta es una publicación gratuita realizada por el Museo Nacional de Historia Natural, entidad perteneciente a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), dependiente del Ministerio de Educación.

REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL
Inscripción N°

INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN
D&D Consultores Limitada.

DISEÑO Y PREPARACIÓN DIGITAL
Área Exhibiciones, MNHN 2017.

CONTACTO
Dirección: Interior Parque Quinta Normal S/N,
al poniente del centro de Santiago.

Fonos: 56 2 2680 4615 - 2680 4624

Email: comunicaciones.mnhn@mnhn.cl

Santiago de Chile, octubre 2017.



dibam

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS

EL PATRIMONIO DE CHILE



Museo
Nacional
de Historia
Natural
Chile